

Los prefijos *es-* , *des-* en aragonés

1. Los investigadores que se han ocupado del aragonés han considerado como rasgo característico de este dialecto la gran frecuencia del prefijo *es-*, correspondiente al castellano *des-*. En él habrían confluído los latinos *ex-*, *dis-*, y, más tarde, las adaptaciones de los préstamos castellanos con *des-*. Algunos piensan que esta confusión se vio favorecida por la pérdida de la *d-* inicial. Pero, como se encuentran palabras aragonesas con *des-* inicial en vez de las castellanas correspondientes con *es-*, se habla también de confusión o de acumulación de prefijos, según los casos.

2. En lo que sigue, se pretende demostrar que tal confusión no existe. De las descripciones más conocidas de las hablas aragonesas, se puede deducir la existencia de dos prefijos (*des-*, *es-*) perfectamente diferenciados por su significado y por su estructuración dentro de la palabra de la que forman parte.

La interpretación errónea de éste, como de otros fenómenos lingüísticos dialectales, se debe con frecuencia a una serie de causas relacionadas entre sí:

a) Observación parcial de la lengua real. Sólo se anota lo discordante con el castellano correcto.

b) No distinción de las variantes que podríamos llamar situacionales. Un cierto grado de bilingüismo o plurilingüismo

se da siempre en todo lugar y en todo hablante. Este pasa o intenta pasar de un sistema o de una variedad de un sistema a otro, si la situación así lo exige.

c) Tomar el castellano como norma, y explicar desde él los hechos de lengua considerados como vulgares o dialectales.

d) Creer que las hablas dialectales están menos estructuradas, que la confusión es en ellas normal. Esta aparente anarquía es una consecuencia de la observación de un modo de hablar desde fuera, desde los esquemas de otra lengua.

3. Veamos ahora los datos y las interpretaciones dadas por algunos lingüistas que se han ocupado de esta cuestión.

Se puede considerar a Kuhn como el creador de la dialectología aragonesa. Su estudio sobre las hablas del alto Aragón son comparables a los de Menéndez Pidal acerca del leonés. Kuhn destaca el hecho de la gran frecuencia del prefijo *es-*, unas veces en correspondencia con el castellano *des-* y otras sin tal correspondencia. La abundante ejemplificación está agrupada en cuatro apartados¹:

a) *es-* arag., en concordancia con el cat. y bearnés, frente al cast. *des-*: *esbarrarse* 'escaparse el ganado', *esbocado* 'desbocado', *escalabrar*, *esmicadar* 'desmigajar', *espedregar*, *espelejar*, *espatarrao* 'cansado de andar', *espetetar* 'despellejar', *espullarse* 'desnudarse', etc.

b) *es-* arag., cat., prov., sin correspondiente cast.: *esberrecar* 'balar la cabra', *esbramucar* 'zumbar', 'bramar las vacas', *escagarrinarse* cat. 'escagarrarse', *escarcallar* 'cacarcar', *esperrecao* 'desgarrado', *esperrecar* 'desgarrar', *estorrocar* 'romper las glebas', *escarcullar* 'quitar la cáscara', *escatizar* 'atizar el fuego', etc.

c) *es-* arag., frente a *des-* cast., cat., prov.: *esbarajustar*, *esbezar* 'destetar', *esgatuñar*, *escortezar*, *esfollinar* 'desfolliñar', *estormar* cat. 'destormar'.

(1) *Der Hocharagonesische Dialekt*, Leipzig, 1936.

d) *es-* arag., sin correspondencia en las otras lenguas: *esborregarse* 'despeñarse', *esgarrizada* 'desgarro', *espinochar* 'sacar las *pinochas*, hojas del maíz', *escarasar* 'escarbar', *estozolar* 'romper la cabeza o *tozuelo*', *esyermar* 'desarticular un prado'.

Apenas cita vocablos con *des-*: sólo *desembotonar*, y sin valor de prefijo: *desaparar* 'separar', *descapar* 'escapar', *desanchar* 'enanchar'.

Badía, en su riguroso estudio sobre el habla de Bielsa², insiste también en la frecuencia del prefijo *es-* como rasgo típico: «Es extraordinario el uso que el belsetán hace del prefijo *es-* en toda clase de palabras» (?). Los ejemplos aducidos en el párrafo 79 son casi todos sustantivos: *esforicón* 'mango para remover la leña en el horno', *escarraturas* 'residuos de harina amasada que después de amasar se vuelven a amasar y se hace la llamada torta de *escarraturas*', *escolorío* 'descolorido', *esbarrainata* 'oveja que al hacer la selección no se sabe a quien pertenece', *esmoladera* 'piedra de amolar', *estarrapucio* 'bullicio', *estentín* 'intestino' etc.

En el capítulo dedicado al verbo, añade: «*es-*, el prefijo de mayor vitalidad con el cual se forman toda clase de verbos (?) o se modifican los otros ya existentes» (§98). Los ejemplos aducidos no son muchos, aunque pueden encontrarse más en el vocabulario: *esgarramar* 'escarbar la gallina y los polluelos', *eslagañarse* 'quitarse la legaña de los ojos', *eslesarse* ~ *eslisarse* 'resbalar', *esturrufiarse* 'deshacerse, esfumarse', *esluzarniarse* 'deslumbrarse', *esbafarse* 'desbravarse', *esclareixer* 'aclarar la tormenta', *espaldar* 'despeñar', *espellejadura*, *esfollar* 'arrancar las hojas del fresno', *esfullinar*, *espeluciar* 'levantarse la piel', *escarneixer* 'escarnecer', *estrapaciar* 'reñir, discutir', *esbrusar* 'romper algo de ropa', etc.

Términos con *des-* con o sin valor de prefijo se encuentran en el vocabulario: *desfer* 'deshacer', *descazar* 'dividir la masa en partes', *desembarro* 'nombre del juego de correr', *desempi-*

(2) *El habla del valle de Bielsa*, Barcelona, 1950

llador 'peine corriente', *desenronar* 'quitar los escombros de una casa', *deslevar* 'quitar el yermo del campo', *despullarse* 'desnudarse', *desvariar* 'delirar', *desyermar* 'quitar el yermo al campo'.

García de Diego hace referencia breve a la fusión de prefijos: «El prefijo *es-* asume las funciones de *ex-*, *dis-*, *di-*: *esgarrar*, *escalabrar*, *esfollinar*, *eslomar*, *esvariciar* 'divorciar'»³.

Para Alvar, «la prefijación [en aragonés] no ofrece gran interés (?). Abundan los vulgarismos generales (*des-* > *es-*) o confusiones con ellos relacionadas»⁴. En su estudio del habla de Jaca, el tema de los prefijos aparece también muy simplificado: «Se halla también extraordinariamente difundido *es-* < *ex-*, *dis-*: *escontraigas*, *escontraices*, y todos los casos de *d-* > *o*»⁵.

Angel Rosenblat, a propósito de las supuestas confusiones *des-* *es-* en las hablas vulgares españolas, cita diversas voces aragonesas, en las que *es-* se corresponde al *des-* castellano: «*Es-* suele preceder como privativo en lugar del antepuesto *des-* y aun aumentarse a la voz castellana» (cita de Borao). «En Titaguas (Castellón), generalmente los verbos que empiezan por *des-* pierden la *d-*: *esbanicar*, *estrozar*, *escalabrar*, *escantillar*, *escerrajar*, *esclavar*, *escolgar*, *esvarar*, *espeñar*, *esportillar*, *espotricar*, *espuntar*, *estajar*, *estapar*, *estemplar*, *estornillar*, *espizcar*, *esconcertar*, *escular*, *esgañitarse*, *esgarrar*, *esmontar*, *espellejar*» (Torres Forner, «Voces aragonesas usadas en Segorbe», Valencia, 1903)⁶.

4. Los datos proporcionados por las monografías sobre las hablas aragonesas son evidentemente incompletos por las razones ya expuestas: no inclusión de voces usuales, cuando concuerdan con el castellano correcto; no distinción entre la

(3) *Manual de dialectología española*, Madrid, 1948.

(4) *El dialecto aragonés*, Madrid, 1953, § 137.

(5) *El habla del Campo de Jaca*, Salamanca, 1948, § 67, § 11.

(6) *Biblioteca de dialectología hispanoamericana*, II, Buenos Aires, 1946, págs. 241-243.

variedad de normas dentro de una misma localidad y hablante según la situación. No obstante, aun con estas limitaciones (compensadas en parte por los diccionarios aragoneses como el Borao o Pardo), podemos deducir la existencia en el aragonés actual de dos prefijos *es-*, *des-*, perfectamente diferenciados.

5. *Des-* funciona como prefijo verbal negativo (o en derivados verbales). Forma compuestos que se oponen a otro verbo sin *des-* con valor positivo⁷:

- fer* / *des-fer* *feito* / *des-feito* (Al.)
facer / *des-facer* (G.G.)⁸ *juñir* / *des-juñir* (Pardo, Borao)
enronar 'cubrir con enrona' / *des-enronar* 'quitar la enrona'
 (Bad., Pardo, Borao)
embotonar / *des-embotonar* (K.)
bozar 'obstruir' / *des-bozar* 'desembrozar' (Pardo)
 * *cosido* / *des-cosido* (Pardo)
colgador / *des-colgador* (Pardo)
 * *empalagar* / *des-empalagar* (Pardo)
 * *empedregar* / *des-empedregar* (Pardo)
engarrotar / *des-engarrotar* (Pardo)
enterrar / *des-enterrar* (Pardo)
 * *hecho* / *des-hecho* (Pardo)
 * *calzar* / *des-calzar* (Pardo)
 * *gana* / *des-gana* (Pardo)
 * *insacular* / *des-insacular* (Pardo)
des-ocupo (Pardo) supone un *ocupar* / *des-ocupar*
encerringlar / *des-encerringlar* 'enlazar', 'desentrelazar'
 (Pardo)
embuñegar / *des-embuñegar* 'rebuja', 'desenredar' (Borao, Pardo)
emparar 'inventariar' / *des-emparar* 'quebrantar la empara o acción de inventariar' (Borao, Pardo)
sustanciado / *desustanciado* (Pardo)

(7) Las palabras con asterisco se suponen, en vista de los compuestos.

(8) En GONZÁLEZ GUZMÁN, *El habla viva del valle de Aragüés*, Zaragoza, 1953.

torcé / des-torcé 'escorrer la ropa', 'aflojar' (en Graus)⁹
popá 'amamantar' / *des-popá* 'desmamar'¹⁰.

La observación del habla viva íntegramente nos permitiría sin duda alargar esta lista. *Des-*, como prefijo, parece tener plena vitalidad, tanto en aragonesismos antiguos como en los préstamos castellanos cuando su valor es el negativo opuesto a un primitivo (*insacular / des-insacular*).

6. *Es-* forma compuestos parasintéticos. No tiene carácter negativo ni se opone a un primitivo sin *es-*. El significado predominante es el de 'alejamiento de un límite', 'disgregación de partes'. La estructuración de los compuestos con *es-* se acomoda a este esquema: *es-* 'prefijo de alejamiento' + le-xema + sufijo verbal:

<i>es-garr-ar</i> 'desgarrar'	<i>escalabrar</i> 'descalabrar'
<i>es-fullin-ar, es-follin-ar</i> 'des-hollinar'	
<i>es-lom-ar</i> 'deslomar'	<i>es-pellejar</i> 'despellejar'
<i>es-corniz-ar</i> 'descornar'	<i>es-brus-ar</i> 'romper algo de ropa'
<i>es-lagañ-arse</i> 'quitarse la legaña'	
<i>es-carneix-er</i> 'escarnecer'	<i>es-foll-ar</i> 'deshojar'
<i>es-fald-ar</i> 'despeñar'	<i>es-peluc-iar</i> 'erizarse el cabello'
<i>es-barrig-ar</i> 'sacar las tripas'	
<i>es-barfoll-ar</i> 'quitar las barfollas al maíz'	

(9) En la transcripción que hace MA. del léxico referente a Graus en el ALC (*Archivo de Filología Aragonesa*, VI).

(10) En GÜNTHER HAENSCH, *Las hablas vivas del alto Ribagorza*, Zaragoza, 1960.

<i>es-barranc-ar</i> 'salirse del barranco'	<i>es-braguet-ar</i> 'desabrochar la bragueta'.
<i>es-calcañ-ar</i> 'desquiciar la puerta'	<i>es-claf-ar</i> 'ventosear'
<i>esmicad-ar</i> 'desmigajar'	<i>es-pellet-ar</i> 'despellejar'
<i>es-pullarse</i> 'despojarse'	<i>es-barajust-ar</i> 'desbarajustar'
<i>es-cortez-ar</i> 'descortezar'	<i>es-pinoch-ar</i> 'sacar las pinochas u hojas del maíz'.
<i>estozol-ar</i> 'romper la cabeza o tozuelo'	<i>es-cul-ar</i> 'quitar el asiento o culo a un asiento o vasija'
<i>es-borreg-arse</i> 'despeñarse'	<i>es-carcul-ar</i> 'quitar la cáscara'
<i>es-torm-ar</i> 'destormar' cat.	

La lista podría alargarse, pues los compuestos con *es-* son los recogidos con preferencia dada su discordancia con el castellano. En casi todos ellos existe un sustantivo morfológico, correspondiente a la idea del lexema: *garra*, *follín*, *cuerno*, *pinocha*, *corteza*, *pelleja*, *tozuelo*, *barfolla*, *culo*, *brusa*, *lagaña*, *espalda*, *torma* o *tormo*, *barriga*, *mica*...

7. No todas las palabras incluidas como compuestos del prefijo *es-* o *des-* se ajustan al esquema anterior. Las causas de estas aparentes discordancias son varias:

a) *Es-*, *des-* pueden ser meras secuencias fónicas sin significado. No procede en tales casos hablar de prefijos.

Es- no parece tener actualmente valor de prefijo en los sustantivos citados por Badía (§ 79): *esforicón*, *escarraturas*, *esbarrainata*, *esmoladera*, *estarrapucio*. Por otra parte, *es-* como *des-* son fundamental y originariamente prefijos verbales, no nominales. Tampoco es convincente que en *estentín* por 'intestino' «haya atracción del prefijo *es-*». El español ant. y vulgar *estentín*, *estantinos*, *estentinos*, el ast. *estantín*, el port. *estentín*, el sudit. *stentina*, el lug. *estentina* hacen su-

poner un étimo latino *stentina*. De él procedería la voz aragonesa, no del cultismo castellano *intestino*¹¹.

Igualmente, es una doble equivocación interpretar *estajo* como un caso más del supuesto proceso *des-* > *es-*, en la misma línea que *espellejar* o *espelletar*, tal como hace Alvar. En los verbos citados, *es-* tiene efectivamente valor de prefijo. *Estajo* es un sustantivo, en el que la sílaba inicial no posee por sí sola significado alguno: no constituye un signo lingüístico. Tampoco hay motivos suficientes para interpretarlo como una adaptación del cast. correcto *destajo*, teniendo en cuenta que *estajo* es palabra del cast. ant. y vulgar, y quizá en relación con los ast. *estaya*, *estayar*, el prov. *estalh*.

Alvar se refiere a la aglutinación del artículo plural al sustantivo «hasta el punto de convertirse en prefijo» (§ 137): *espilas*, *escorcho*, *esverro*, *estreudas*. En ninguno de estos casos *es-* funciona como prefijo. Kuhn, el primero que observó y explicó este proceso de aglutinación (*as parrillas* > *esparrillas* > *as esparrillas*), ya había precisado que sólo aparentemente se trataba del prefijo *es-*: «Nur *scheinbar* haben wir es mit einem Präfix in einer Gruppe von meist im plural auftretenden Wörtern, an die unter lautlicher Abschwächung der mundartliche Artikel angeklebt» (pág. 164). Tampoco hay realmente prefijo en *estiella*, *estuto*, citados por G. de Diego como casos de «atracción de prefijos» (pág. 268). Con relación a estas dos palabras, ya había indicado Kuhn: «Eine ganze Zahl weiterer Beispiele zeigt *ebenfalls* nur vermeintliche Präfixe» (*ibid.*)

b) Es posible que ciertos verbos con *es-* inicial hayan tenido originariamente valor de compuestos prefijados, pero actualmente son sentidos como signos únicos por haber desaparecido como clase morfológica el lexema correspondiente. En algunos casos la idea de 'alejamiento de un límite' puede estar presente en su contenido semántico, pero no va expresada por medios morfológicos. Las palabras de este tipo deben

(11) Ver más detalles en los diccionarios etimológicos de Corominas, Meyer-Lübke y García de Diego.

de ser abundantes en aragonés. No se indican aquí, pues se precisa un sentimiento del habla viva para hacerlo con menor riesgo de error.

c) En relación con el significado nuclear de 'alejamiento' está el intensivo o incoativo, predominante en ciertas palabras: *esberrecar* 'berrear', *esbramucar* 'bramar', *esclareixer* 'aclarar', *espacenciar* 'perder la paciencia', *esbelegar* 'balar, gritar', *escarcallar* 'cacarear'. Algo semejante se ha observado en cast. medieval y en leonés: *excalentare*¹² *escalentar*, *excalescere* *escalecer*; *escareixar* 'cacarear', *espatareixar*¹³ 'patalear'; *esblandecer*, *escalecer*¹⁴.

d) La secuencia *des-* se corresponde a veces a un término castellano con *es-*, *a-*, *en-*, *es-*: *desagerar*, *desanchar*, *descapar*. No hay aquí trueque o acumulación de prefijos. Se trata de adaptaciones fónicas de vocablos castellanos, en relación con tipos de estructuras silábicas más frecuentes o con diversas asociaciones semánticas. No intentaremos aquí dar la explicación de todas. Cada palabra tiene su historia, no siempre fácil de encontrar cuando no se conoce el ambiente lingüístico en el que surgió.

Desagerar, como *desaminar*, están extendidos por áreas muy extensas del esp. vulgar. Tanto en uno como en otro caso, no hay trueque de prefijos, pues ni *es-* ni *des-* lo son en estas palabras. Se trata con seguridad de una adaptación de tipo fónico. Los cultismos con *ex-* se realizan habitualmente como /es/. Entonces *exagerar* es interpretada fónicamente como /esaxerar/, con silabeo /e-sa-xe-rar/. La rareza de las secuencias de tipo /c + s + vocal/ conduce a la interpretación o integración en otras de gran frecuencia, tales como /d + e + s + vocal ~ consonante/.

c) En los diccionarios aragoneses (Borao, Pardo) nos encontramos con términos con *des-* inicial, pero equivalentes

(12) MENÉNDEZ PIDAL, *Cantar del Cid*, III, pág. 647

(13) MENÉNDEZ GARCÍA, *El cuarto de los valles*, Oviedo, 1963. § 84.

(14) HANSEN, *Gramática histórica de la lengua castellana*, Buenos Aires, 1945, § 410.

funcionalmente a *es-*: *desbriznar*, *desgrillonar*, *desbanzar*, *desbalagar* 'separar de las plantas el fruto seco', *descalcañar*, *descocotar* 'descabezar', *desvezar* 'cortar los mugrones de las viñas'. Se trata de interferencias del sistema cast. de un solo prefijo *des-*, en vez de los aragoneses *es-*, *des-*. La duplicidad de variantes es registrada a veces en los diccionarios: *desbanzar* ~ *esbanzar*, *descornar* ~ *escornar* «que es más frecuente» (Borao), *destajada* (Pardo) 'pérdida o extravío de una res' ~ *estajo* (K.), *desgarro* (Pardo, Borao) ~ *esgarrañar* (Bad.), *desempedregar* (Pardo) ~ *espedregar* (K.)

f) En Titaguas (Segorbe), la mayoría de los verbos citados por Rosenblat se ajustan al esquema a que nos hemos venido refiriendo: *es-banc-ar*, *es-troz-ar*, *es-barat-ar*, *es-cerraj-ar*, *es-peñ-ar*, *es-cul-ar*, *es-garr-ar*, *es-pellej-ar*. Pero, junto a ellos, hay otros en los que esperaríamos un *des-* inicial: *escolgar*, *estapar*, *esclavar*, *esabotonar*, *esaparejar*. Es posible que dentro de una pequeña comarca la lengua se haya estructurado de un modo peculiar: aquí, confluencia en *es-*, así como el castellano lo hizo en *des-*. Convendría la observación del habla real de esta comarca para asegurarse de esta evolución especial, que contrasta con la de otras áreas aragonesas (*juñir* / *desjuñir*, *embotonar* / *desembotonar*). La recogida de materiales lingüísticos dialectales puede con facilidad ser falseada por la castellanización (anotar como dialectales lo que son variantes castellanas, que el hablante utiliza en determinadas situaciones) o por lo que podríamos llamar ultradialectalización (alteración de la voz dialectal cuando ésta coincide con la castellana correspondiente). Como *des-* castellano se corresponde con frecuencia con el *es-* aragonés, el aficionado al dialecto con poca formación lingüística puede creer que *esbotonar* o *esclavar* son más puros, más típicos que *desembotonar* o *descavar*. En esta tentación, la de inventar palabras de apariencia dialectal cuando las realmente usadas coinciden con el castellano, caen muchas veces los escritores de las lenguas regionales.

8. En conclusión, basándonos en los datos de que ahora disponemos sobre el conjunto de las hablas aragonesas, no

puede decirse que los prefijos *es-*, *des-* se confundan entre sí, ni que hayan confluido en único prefijo *es-*. El aragonés ha mantenido hasta hoy una situación románica primitiva. Los prefijos clásicos *di-* *s-*, *e-* *x-* se habían reducido fonéticamente a *di-*, *e-*. En el latín imperial se restituyen a su forma originaria y adquieren una gran vitalidad para la formación de compuestos verbales. El prefijo, al adquirir su forma plena, destaca también su valor y función, evitando el equívoco (confusión con la preposición *de*, en el caso de *di-* *s-*¹⁵. La claridad expresiva es siempre el principio básico que guía los ajustes y reajustes del hablante. Como dice Väänänen, la reconstitución de los prefijos en latín y en románico obedece al mismo instinto etimológico y analítico¹⁶. Ambos prefijos tenían en latín un significado muy próximo. Cada lengua siguió después rumbos distintos. En aragonés cada prefijo se especializó en una función y con una estructuración especial. El mismo proceso puede observarse en las hablas leonesas¹⁷. Y, en menor medida, el catalán y el portugués. El rumbo seguido por el castellano se opone a las demás lenguas peninsulares: */des-*, *es-* quedaron neutralizados en un único signo */des-*. Es curioso observar cómo fueron las lenguas con menor cultivo literario las que han desarrollado una estructuración más compleja: distinción */des-* — */es-*.

JESÚS NEIRA MARTÍNEZ

(15) Con la restitución de */s/* se oponían más claramente los antónimos: *di-iungere* > *dis-iungere*, *di-lucere* > *dis-lucere* > *deslucir*. Sobre los valores y vitalidad de estos prefijos, ver: GRANDGENT, *Introducción del latín vulgar*, § 25; ERNOU-MEILLET, *Dictionnaire étymologique de la langue latine*; POTTIER, *Systematique des éléments de relation*, pág. 279; MENÉNDEZ PIDAL, *Gramática histórica española*, § 162; BOURCIEZ, *Elements de linguistique romane*, § 75.

(16) *Actes du X Congrès de linguistique romane*, II, pág. 423, Strasbourg, 1962, pág. 423.

(17) Véase nuestra comunicación en el XI Congreso Internacional de Lingüística y Filológica Románicas, Madrid, 1965.